

MIS DELICIAS

Ahí estaba yo aquel día. Sentada justo enfrente de la casa que me había visto crecer, en ese banco de madera ya desquebrajado por el paso del tiempo y, con manchas de excrementos de esos animales tan monos y a la vez tan sucios, los cuales se comían mis pedacitos de pan cuando merendaba con mi abuela en la calle. ¡Qué recuerdos! Me encantaba corretear por cualquier lugar, asombrarme con los escaparates de las tiendas y llamar a las puertas de mis amigos para jugar al famoso “Un, dos, tres, chocolate inglés”. Todo eso, sin preocupaciones. Pagaría por revivir esos momentos, pero ha llovido mucho desde entonces. Me doy cuenta de lo rápido que pasa el tiempo. Ahora, espero mi primer hijo. Quién lo diría. Después de viajar por todo el mundo, nunca imaginé que acabaría regresando a este lugar.

De nuevo, estoy rodeada de personas maravillosas, llenas de historias increíbles, criadas con humildad y no siempre con igualdad, gente que ayuda a los demás y sabe que, entre todos, formamos una gran familia.

Este es mi sitio.

Estas son mis **DELICIAS**.

Mi querido barrio.